



Sistema de evangelización parroquial

IGLESIA COMUNIDAD
Comunión - Eucaristía

Comunidad
LAS LLAVES DEL REINO DE DIOS

Arquidiócesis de Medellín



Iglesia

Encuentro personal con Cristo y con los hermanos

Comunidad

Proceso 3, Módulo 1, Tema 43

Mayores informes comité CEBs:

☺ *Email: comunioneclisial@gmail.com*

1. Acogida

2. Lectio Divina

Tema: LAS LLAVES DEL REINO DE DIOS

PROPÓSITO:

Ayudar a que los miembros del grupo o pequeña comunidad descubran como la iglesia es servidora del Reino de Dios, y esta puesta para anunciarlo y construirlo en medio de los hombres.

SIGNO:

Como signo podría tenerse en el centro del salón un candado con una llave, o entregar a cada uno de los presentes una llave elaborada en papel; y comenzar la actividad con estas preguntas:

¿Para qué sirve una llave?

¿Porqué se representa a San Pedro con una llave?

¿Qué significa que la Iglesia tiene las llaves del Reino de los cielos?.

LAS LLAVES DEL REINO DE DIOS

Desde el comienzo, cuando Jesús, comenzó la predicación del Reino, quiso construir junto a Él, una comunidad de discípulos a los que de manera especial dedicó gran parte de su ministerio, enseñándoles de manera particular los ministerios del Reino de Dios (Mt 13,11).

Desde el comienzo del Evangelio uno descubre que los discípulos son los primeros que Jesús conquista para el proyecto del Reino, y son los primeros que deben vivir en un proceso de conversión que los llevará para siempre a cambiar las prioridades de su vida.

La respuesta de Simón, Andrés, Santiago y Juan al llamado de Jesús: “sígueme” (Cfr. Mc 1, 16-20), es “dejar las redes para seguir a Jesús”; no es una expresión que deba leerse rápido, sino que exige

detenerse en ella para comprender lo que se dice.

Es verdad que de alguna manera el Evangelista quiere enfatizar en la prontitud de la respuesta como una manera de mostrar la opción por el Reino que está en primer lugar y ante la cual todo lo demás se vuelve añadidura (Cfr Mt 6, 33).

Pero el hecho de que el texto nos diga que han dejado las redes y a su padre revela ya un signo de conversión interior, de cambio de mentalidad y de prioridades. Ellos abandonan la seguridad de su vida, aquello que puede brindarles estabilidad, para emprender el camino discipular detrás de Jesús, al que ahora ven como una prioridad.

Mateo y Lucas cuando narran este mismo relato agregan un detalle muy importante: abandonar su red para hacerse ahora pescadores de hombres según les dice Jesús (Mt 4, 19; Lc 5, 10); es decir ahora serán colaboradores en las obras de Jesús de atraer a muchos a la red del Reino. Marcos lo dice de otra manera en el texto en el que relata la institución de los 12: “Los escogió para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar” (Mc 3, 14); esa doble expresión revela como en la intimidad con Jesús descubrirán los secretos del Reino y luego serán ellos los que salgan a anunciarlo.

Desde el comienzo la comunidad apostólica aparece conformada en función de una misión: la de unirse a la obra de Jesús que es el anuncio del Reino, que de alguna manera comienza primeros en ellos pues son a su vez los primeros receptores de la predicación de Jesús.

Esa comunidad será la que de origen al misterio de la Iglesia, que Jesús funda justamente sobre la experiencia de fe de los apóstoles; una iglesia que entonces comprendemos está constituida al servicio del Reino de Dios.

Esto nos lo presenta el Evangelio a partir de aquel texto emblemático de la confesión de fe de Pedro (Mt 16, 13-19).

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías, o algunos de los profetas. Él les dijo: Y ustedes, ¿Quién dicen que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre sino mi padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del Reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.

El texto parte de la pregunta de Jesús: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo de Hombre?... y ustedes ¿Quién dicen que soy yo? Es quizá la pregunta más importante de todas.

Pedro, en nombre de todos de todos los apóstoles responde: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente”; no es una respuesta que salga de un libro o que haya sido aprendida en algún lugar; es más bien una respuesta que revela la experiencia de fe de aquellos hombres al lado de Jesús: ellos sienten que estar con Jesús ha transformado para siempre su vida y alcanzan a vislumbrar ese misterio salvador de Dios que los alcanza en el Cristo, el Hijo de Dios.

Y luego viene la respuesta de Jesús, dirigida a Pedro, pero en Pedro a todos los apóstoles:

Bienaventurado eres Simón hijo de Jonás porque no te lo revelo

carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos: Jesús comienza por reconocer como la gracia de Dios ha actuado en Pedro, pues ha dado el salto de la fe, su respuesta no procede de una genialidad de la razón, sino de algo todavía más profundo, de una experiencia de Dios que está aconteciendo en él y que se convierte en revelación del ministerio de Dios.

Y yo también te digo, que tú eres Pedro: en la Sagrada Escritura aparece en algunas ocasiones el cambio de nombre de una persona, y siempre que esto ocurre es porque el nombre nuevo representará una misión; esto ocurre con Simón, a quien se le pone el sobrenombre de Pedro, es decir piedra. Este nombre nuevo representa lo que su profesión de fe significa: esa es la fe sólida sobre la que se apoya toda la iglesia.

Sobre esta piedra edificaré mi iglesia: Sustentada en la fe apostólica, nace la Iglesia, como la comunidad que tiene en el centro a Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios; y que como fruto de su fe en El, se hace pregonera del mensaje del Reino de Dios.

Las puertas del hades no prevalecerán contra ella: La promesa de Jesús para la iglesia que nace es que aunque el mal se le oponga, siempre prevalecerá pues no se apoya solamente en sus fuerzas humanas, sino que su fuerza verdadera viene de Dios que es quien la conduce.

A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos: La iglesia fundada sobre la fe apostólica representada en Pedro aparece en relación con el misterio del Reino pero no confundida con él. La iglesia en sí misma no es el Reino, ella por la fe esta llamada a comenzar la construcción del Reino de Dios y a trabajar para que a través del anuncio evangelizador ese Reino alcance a muchos. Y en concreto Jesús hace de la iglesia servidora del Reino al encomendarle las

llevas, una metáfora con la que Jesús insinúa que la acción de la iglesia es la de abrir las puertas del reino a todos los hombres, encaminarlos a él.

Todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos: para que pueda cumplir la misión de abrir las puertas del Reino, Jesús le da a la iglesia el poder de atar y desatar; es decir, discernir con la fuerza del Espíritu Santo los caminos por donde hay que transitar y en ese sentido decidir o prohibir para mostrar a los hombres el camino de la salvación.

Vemos entonces como aparece la iglesia en el horizonte de la misión misma de Jesús; si Él vino para anunciar la cercanía del Reino, la iglesia al anunciar a Él lo que hace es conducir a los hombres hacia el Reino y administrando la gracia que Dios le ha concedido se hace entonces servidora de todos los hombres.

Esta es la tarea que ininterrumpidamente ha cumplido la iglesia desde que Jesús la consagró con la efusión de su Espíritu como sacramento de salvación, al servicio del Reino de Dios.

PARA PROFUNDIZAR

A partir de la presentación del tema se sugiere realizar un conversatorio en base a las siguientes preguntas:

- Qué importancia tiene la Iglesia en nuestra sociedad?
- Qué oposición encuentra la iglesia entre nosotros?
- Cómo creemos que la iglesia puede hacer mejor su tarea de anunciar el Reino de Dios?

NOTAS: